



Econométrica S.A
economic research and forecasts

Argentina
Macroeconomic
Outlook

***“Dos Grandes
Mitos del Peronismo:
Sabe Gobernar y ser el
Partido de la Justicia
Social”***

Por Mario Brodersohn

*Conozca
nuestro*



www.econometrica.com.ar

**Septiembre
2009**

39 1970 - 2009
*años dedicados al
Análisis Macroeconómico*

Econométrica S.A

economic research and forecasts

Lavalle 465, piso 2° - (C1047AAI) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-011) 4325 – 9443 o 4322 – 4668

Fax: (54-011) 4322 - 6927

E-mail: info@econometrica.com.ar

Sitio Web: www.econometrica.com.ar

Blog: www.econometrica.com.ar/blog

(Clave de acceso III Trim 2009: 0303)

Copyright © 2003

Econométrica S.A
economic research and forecasts

DOS GRANDES MITOS DEL PERONISMO: *SABE GOBERNAR Y SER EL PARTIDO DE LA JUSTICIA SOCIAL*

Por Mario Brodersohn¹

INTRODUCCION

Han transcurrido 26 años de ejercicio ininterrumpido de democracia en la Argentina. Éste es el período democrático más extenso de nuestra historia. Las dos terceras partes de este periodo han sido responsabilidad de gobiernos peronistas. En la Provincia de Buenos se acentúa aun más esta presencia. Han gobernado durante los últimos 22 años.

Ha llegado el momento de evaluar dos temas que se han consolidado en el imaginario popular. Por un lado, se sostiene que el radicalismo es un partido respetuoso de las instituciones democráticas pero no sabe ejercer el poder y, como consecuencia de ello, lo abandona antes de finalizar el mandato constitucional. Por el otro lado, el peronismo es visualizado como un partido que avasalla el Poder Judicial y el Congreso Nacional y al mismo tiempo como un partido que sabe gobernar y defiende la justicia social.

En el imaginario popular el recuerdo histórico que se tiene de los gobiernos de Yrigoyen, Perón y Alfonsín han arraigado esta concepción diferenciada sobre el papel que cabe esperar de la UCR y del Peronismo en el ejercicio del poder. El objetivo de este informe es, precisamente, evaluar si la imagen que el peronismo sabe gobernar y es el partido de la justicia social es compatible con sus gestiones de gobierno o, si por el contrario, son dos grandes mitos que no se ajustan a la realidad. En otras palabras, en esta oportunidad hemos decidido poner en el banquillo de los acusados al peronismo y

dejar para que otros juzguen el papel del radicalismo.

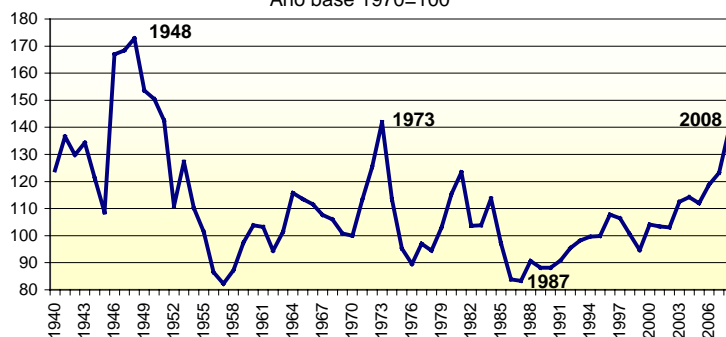
PRIMER MITO: EL PERONISMO SABE GOBERNAR

Los años que muestran un contexto internacional mas favorable y afortunado para la Argentina fueron 1948, 1973 y 2008. En estos años gobernó el peronismo. Dios no solo es argentino sino también peronista.

Cuadro N 1

Evolución de los Términos de Intercambio 1940 -2008

Año base 1970=100



Fuente: Econométrica S.A en base a la Cepal

Durante el gobierno de Alfonsín la caída en los precios internacionales fue del 32.7% (1982-87) mientras que en el periodo menemista aumentaron 21 % (1991-97). En la etapa alfonsinista los términos de intercambio fueron la mitad de los de 1948 y un tercio inferior a los de 1973 y 2008. Claramente, Dios no simpatiza con los radicales.

¹ E-mail: mbrodersohn@economtrica.com.ar



El gráfico anterior refleja estas realidades. Dicho gráfico presenta la evolución de los términos de intercambio elaborada por la CEPAL y el Ministerio de Economía desde 1940 hasta el 2008.

Pasemos revista, entonces, al desempeño de los gobiernos peronistas en esos años tan afortunados a fin de evaluar si los peronistas supieron aprovechar coyunturas internacionales tan favorables para gobernar eficientemente.

1. Primera gran frustración económica: Perón y la excepcional coyuntura internacional que generó la Segunda Guerra Mundial

Al finalizar en 1945 la Segunda Guerra Mundial la Argentina había acumulado activos externos por 1.700 millones de dólares, de los cuales 1.200 eran en oro y el resto de 500 millones en libras esterlinas.

Estas reservas internacionales valuadas a precios actuales superarían los 40.000 millones de dólares. La liquidez internacional de la Argentina era tan llamativa que en 1946 cuando se creó el Banco Mundial la Argentina junto con Estados Unidos, Canadá, Suiza y otros pocos países fue seleccionada como uno de los países que contaba con las mejores condiciones financieras para contribuir a la reconstrucción europea de post-guerra.

Entre 1946 y 1948 el gobierno decidió utilizar sus abundantes reservas internacionales para financiar las siguientes operaciones:

- **Rescate anticipado de la deuda.** En julio de 1946 el Gobierno rescata antes de su vencimiento la deuda a valor par, es decir, sin ninguna quita, por 148.5 millones de dólares. Este no fue el caso de Brasil, Chile y Méjico que lograron quitas significativas en la renegociación de sus deudas.
- **Nacionalización de empresas extranjeras.** El 9 de Julio de 1947 el General Perón

declara la independencia económica. A esos efectos compra los ferrocarriles británicos por alrededor de 600 millones de dólares y la International Telegraph and Telephone Company (ITT) por 107 millones de dólares.

- **Déficit comercial externo.** El gobierno peronista en los dos primeros años posteriores a la segunda guerra mundial llevó adelante una agresiva política keynesiana de expansión del mercado interno. El gasto público en términos reales aumento un 41%, los salarios reales un 62% y se favoreció con elevados aranceles y crédito bancario barato a la industria sustitutiva de importaciones de bienes de consumo. El crecimiento de la economía fue espectacular: 8,9% (1946) y 11,1% (1947). Ello provocó una avalancha de importaciones de materias primas y bienes de capital mientras las exportaciones se mantenían en los mismos niveles de los años de guerra. El déficit comercial externo con Estados Unidos fue de 1.600 millones de dólares, déficit que se financio básicamente con las reservas de oro del Banco Central.

A fines de 1948 las reservas de oro habían caído notablemente. Los 1.200 millones de fines de 1945 habían descendido a 130 millones de dólares, esto es, a precios actuales habían descendido a 4.000 millones de dólares. Éste era un nivel crítico y mínimo de reservas internacionales que podía afectar la seguridad interna, por lo que el Banco Central, a partir de mayo de 1948, se vio ante la necesidad de interrumpir la entrega de divisas para el pago de importaciones desde Estados Unidos y ya despachadas a plaza. Ello condujo a que de hecho la Argentina entrase en “*default*” con Estados Unidos. Esta situación de incumplimiento se mantuvo por dos años hasta 1950 cuando fue regularizada a través de un préstamo del Eximbank de Estados Unidos. Tal como lo señala Sourrouille “*en un periodo de tres años pasamos de una situación con*



reservas sin precedentes a una virtual cesación de pagos"².

Luego del espectacular crecimiento del PBI en los tres años que van de 1946 a 1948, en 1949 la economía por primera vez se contrae en 1,3 % para conducirnos en 1952 al conocido plan de ajuste recesivo del Ministro Gomez Morales. En ese año el PBI cae un 5%.

La crisis externa de 1948 dio lugar a la primera gran frustración. En efecto, la contracción económica en los años posteriores a 1950 nos lleva a concluir que el gobierno peronista desperdicio la gran oportunidad que le dio contar con un nivel excepcional de reservas internacionales y una coyuntura muy favorable de precios internacionales.

2. Segunda frustración: la excepcional coyuntura de precios internacionales en 1973 y el rodrigazo de 1975

En los primeros años de la década del 70 y por primera vez desde 1948 la Argentina enfrentó un contexto internacional muy favorable. En efecto, en 1971 colapsa el sistema monetario internacional creado en Breton Woods cuando Estados Unidos abandona su política de tipo de cambio fijo entre el dólar y el oro. Ello provocó un "boom" en el precio de las materias primas.

El gobierno peronista asume en este nuevo clima internacional y en 1973 se ve favorecido por altos precios internacionales de nuestros productos de exportación. Ello permitió lograr un superávit comercial externo excepcional de 1.030 millones de dólares, superávit que duplicó en términos

² Ver "La posición de activos y pasivos externos de la República Argentina entre 1946 y 1948" por Juan Sourrouille. CEPAL, Serie de Estudios y Perspectivas, número 29, Buenos Aires, 2005 y "Activos y pasivos Externos de la República Argentina desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta 1959", por Juan Sourrouille. Desarrollo Económico, Vol. 47, N°185 (Abril-Junio 2007).

nominales el record anterior registrado en 1946.

En 1973 el PBI creció un 4,5%, el desempleo del Gran Buenos Aires se redujo al 4.5%. En 1974 el PBI creció aun más (6.7%) y el desempleo se redujo al 2.5%.

La realidad internacional comienza a cambiar a partir de la segunda mitad de 1974. Nuevamente, como en la experiencia de la primera presidencia del General Perón, pasamos de un ciclo económico expansivo y una inflación cero en los años 1973/74 a una posterior recesion con aceleración inflacionaria.

En marzo de 1976, y por primera vez en la historia argentina, el Índice de Precios Mayoristas aumentó un 50% en un solo mes. Todo ello en un contexto de creciente violencia y disgregación política con López Rega, la triple A, los montoneros y el pacto entre el gobierno constitucional y los militares para reprimir a los movimientos subversivos.

Finalmente, el país se desmoronó hacia una nueva frustración que se manifestó en el "Rodrigazo" en 1975. El gobierno peronista en 1973/76 desaprovechó, por segunda vez, la excelente oportunidad que le brindaba un contexto internacional con precios internacionales muy favorables.

3. Tercera frustración: el consenso de Washington en la década del 90 y el ingreso de capitales externos por 109.500 millones de dólares

La entrada de capitales externos en el periodo 1992/2001 fue de 109.556 millones de dólares. Esta es una cifra a todas luces excepcional, aun en relación a la que se observó en la etapa fundacional de 1870/1914. La combinación de ingresos de capitales y privatizaciones dio lugar a un prolongado proceso expansivo económico en el periodo 1991-98.



La expansión de la economía a que daba lugar la adhesión al consenso de Washington generó en la Argentina la fantasía que, por fin, se quebraban los reiterados “*stop and go*” de la economía argentina. Esta fantasía se consolidó cuando se superaron los shocks exógenos del “*tequilazo*” en Méjico en 1995 y la crisis asiática en 1997.

Sin embargo, a partir del segundo semestre de 1998 comenzó a ser evidente que el mercado financiero internacional no estaba dispuesto a seguir financiando los desequilibrios fiscales y externos. La crisis devaluatoria en Brasil en enero de 1999 puso mayor presión sobre la sobrevivencia de la convertibilidad. El riesgo país llegó a ser un 50% más alto que el de Méjico

En un principio la inminencia de una crisis externa no fue muy visible debido a que el FMI y el Banco Mundial financiaron los crecientes desequilibrios externos. Pero en su fase final el gobierno menemista dejó activada la bomba de la convertibilidad, que explotó a fines del 2001. El peronismo suele atribuir el colapso final al gobierno de la Alianza. Lo real es que De La Rúa cometió el error de subirse al tren de la convertibilidad una estación antes de descarrilar.

Para salir de la crisis de fines del 2001, fue necesario repetir el modelo de ajuste recesivo de las décadas anteriores. En efecto, la combinación de devaluación con contención salarial y ajuste de las cuentas fiscales deprimió la actividad productiva y ello facilitó el proceso de ajuste hacia el equilibrio externo. En esta oportunidad fue necesario recurrir, además, al “*default*” de la deuda pública y al “*corralito-corralón*” para contener la fuga de capitales hacia el exterior.

Nuevamente, para alcanzar el equilibrio externo se incurrió en un elevado costo en términos de desequilibrios internos: caída del salario real, contracción productiva y aumento del desempleo. En el 2002 la caída del PBI fue del 10,9%.

4. Hacia una cuarta frustración: estamos en camino de desperdiciar una coyuntura internacional excepcional

Logrado en el 2002 el equilibrio externo vía contracción económica, le tocó en suerte al nuevo gobierno de Kirchner que asume en mayo del 2003 la etapa más atractiva de expansión y crecimiento del empleo.

La expansión económica del 2003 al 2008 tuvo la fortuna de verse favorecida por la siguiente combinación de factores:

- En primer lugar, nuevamente, Dios vuelve a ser no solo argentino sino también peronista. Los precios internacionales vuelven a ser muy favorables para la Argentina. Ello permitió que las reservas internacionales del Banco Central aumentasen en 35.700 millones de dólares, aun después de cancelar deuda con los organismos internacionales por 17.600 millones.
- En segundo lugar, la expansión de la frontera agropecuaria y la revolución tecnológica ocurrida en los últimos diez años permitió alcanzar en el 2008 niveles de cosecha jamás pensados en la historia Argentina. En efecto, pasamos de una producción de cereales y oleaginosos de 45 millones de toneladas en la década del 90 a 94 millones de toneladas en el 2008.

Como resultado de esta combinación de factores en el 2003-07 el PBI creció a un promedio del 8,8 % anual, los salarios reales aumentaron un 26% y el desempleo se redujo al 8,1% en el último trimestre del 2007.

Paradójicamente, la crisis financiera internacional en una primera etapa jugó a favor de la Argentina. Históricamente, cuando Estados Unidos se resfriaba la Argentina entraba en terapia intensiva. En esta oportunidad, la bendición divina siguió favoreciendo a la Argentina y al peronismo.



En efecto, entre agosto del 2007 y julio del 2008 el precio internacional de la soja aumento un 79% (Grafico N2).

Pero a partir de septiembre del 2008 con la quiebra de Lehman Brothers cambia el contexto internacional. En los cinco meses finales del 2008 el precio de la soja cayo un 42.4% y la sequía redujo la cosecha de cereales y oleaginosos en 29 millones de toneladas.

Esta nueva realidad comienza a gravitar en el 2009. La crisis internacional y la pérdida de credibilidad que provocó el conflicto con el campo dieron lugar a una salida de capitales en los primeros siete meses del 2009 de 12.800 millones de dólares. Esta fuga de capitales explica el actual proceso recesivo de la economía. Su consecuencia inmediata fue una disminución en las importaciones del 39% en los siete primeros meses del 2009. Ello condujo a un superávit comercial externo de 11.200 millones de dólares en esos siete meses del 2009, que generó los recursos necesarios para financiar esa salida de capitales de 12.800 millones.

La fuga de capitales y la contracción del PBI para equilibrar el sector externo vía reducción en las importaciones son claros indicadores de que en el 2009 la economía está cayendo nuevamente en el viejo y ya conocido ciclo de ajuste “*stop and go*”. En el pasado el “*stop*” de la economía era el resultado del desequilibrio comercial externo. En la actualidad el “*stop*” recesivo es provocado por la fuga de capitales. En la misma forma que ocurría en el pasado, el parate del 2009 para alcanzar el equilibrio externo está llevando a pagar un precio muy elevado en las variables que componen el equilibrio interno, esto es, contracción de la actividad productiva, caída del empleo, deterioro en los niveles de pobreza e indigencia y retracción en los ingresos impositivos.

Luego de cinco años de expansión económica, estamos iniciando con el ajuste recesivo del 2009 el camino hacia una nueva

frustración. El punto delicado de esta nueva frustración es que ese ajuste recesivo se está dando en un contexto dominado por las siguientes asignaturas pendientes:

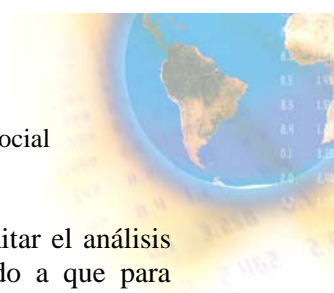
- descapitalización en el sector ganadero y energético y falta de incentivos para la inversión.
- manipulaciones estadísticas que tratan de esconder la verdadera inflación, el aumento del desempleo, el crecimiento en los niveles de indigencia y pobreza,
- Club de Paris, hold-outs en el canje de la deuda, imposibilidad de acceder a los mercados financieros internacionales.

La derrota electoral del kirchnerismo del 28 de junio agrega un nuevo elemento de juicio sobre la capacidad del gobierno para enfrentar las asignaturas pendientes en un contexto internacional adverso y una pérdida de credibilidad en la población muy generalizada.

A medida que pasa el tiempo estos desafíos se tornan políticamente cada vez más difíciles de enfrentar lo cual conduce a un retraimiento del gobierno a asumir los costos políticos de enfrentar esta nueva realidad. La reacción del gobierno frente a este cúmulo de desafíos es “*hacer la plancha*” y en esto estamos soñando que Dios vuelva a ser argentino y peronista.

SEGUNDO MITO: EL PERONISMO ES LA JUSTICIA SOCIAL

Los primeros tres años de gestión del General Perón constituyeron una verdadera revolución social. Entre 1945 y 1948 los salarios reales aumentaron un 62%, un aumento muy superior al de la productividad. En 1948, y por primera vez en la historia, el ingreso de los asalariados (53%) superó el ingreso patronal (47%). Esos años registran el nivel más alto en la historia argentina de bienestar social de la clase trabajadora.



En los años económicos adversos de 1952 a 1955 Perón supo sostener la participación en torno al 50% de los asalariados en el ingreso nacional. Éste fue su legado histórico. El peronismo pasó a ser sinónimo de justicia social y esa imagen popular subsiste hasta estos días. El objetivo de este trabajo es evaluar si el peronismo, cuando le tocó gobernar en los 26 años de democracia, hizo méritos suficientes como para estar a la altura de ese legado histórico.

Como ya hemos señalado en esos 26 años el peronismo gobernó casi 19 años y en la Provincia de Buenos Aires los últimos 22 años, lo cual permiten comparar la gestión peronista con la de Alfonsín.

En este análisis hemos agrupado bajo el término peronistas a sus dos variantes: la menemista y la kirchnerista. Sino fuese así, cabría preguntarse ¿dónde estaba ubicado o que disfraz se puso el peronismo durante el gobierno menemista? Lo que define y une al peronismo desde su gestación política es, precisamente, su ideología multifacética.

No es nada fácil evaluar al peronismo en los años en que gobernó. La etapa menemista como la kirchnerista del peronismo tuvo años en los cuales fue posible compatibilizar crecimiento con mejores indicadores sociales. Por ejemplo, 1993-97 y 2003-07. Estos años fueron seguidos por otros que muestran claros indicadores de deterioro social, como lo son 2008-09. En el medio queda abierto el interrogante de los años 2000-01. ¿Corresponde tomar esos años como la continuidad del modelo menemista de la convertibilidad o fue una decisión equivocada de la Alianza que supuso que tenía suficiente poder político para hacer los ajustes que exigía la sustentabilidad de la convertibilidad?

Las series estadísticas que vamos a utilizar para este análisis del empleo y la distribución del ingreso no son muy homogéneas por las distorsiones que introducen las manipulaciones del INDEC. Tampoco abarcan todo el periodo bajo

análisis. Hemos decidido limitar el análisis al Gran Buenos Aires debido a que para algunos indicadores no hay estadísticas sobre el total del país. A pesar de estas limitaciones, es posible extraer algunas conclusiones.

• **Desocupación en el Gran Buenos Aires.**

El promedio anual de desempleo en el gobierno de Alfonsín fue del 5.2% de la población económicamente activa del Gran Buenos Aires.

En el gobierno menemista se alcanzó un pico de desempleo del 20.2% en mayo de 1995. En mayo del 2002 el desempleo fue del 22% y el subempleo del 20%, esto es, el 42% de la población estaba desocupada o subempleada.

En el cuarto trimestre del 2008 el INDEC introdujo un cambio metodológico, que arrojó como resultado una tasa menor de desocupación. En el primer trimestre del 2009 la tasa de desempleo del INDEC, ajustada por el cambio de metodología, es del 10.5%, tasa que duplica la de Alfonsín.

• **Pobreza e Indigencia en el Gran Buenos Aires**

La serie estadística sobre pobreza se inicia en mayo de 1988 con un 29.8% de la población del Gran Buenos Aires.

El nivel más alto de pobreza se alcanza en el 2002 con un 54.3%.

En el primer semestre del 2008 el nivel de pobreza llegaba al 32.3% de la población, tomando para ello la serie real de precios y no la del INDEC. Este es un dato no menor porque la brecha entre la pobreza valuada con precios relevados en forma independiente es del 50% con la pobreza valuada en función de los índices de precios del INDEC.

El salto en la línea de indigencia es más dramático. En 1988 el 8.6% de la población del Gran Buenos Aires estaba por debajo de

la línea de indigencia. En el 2002 sube tres veces alcanzando un nivel del 24.7% y en el primer semestre del 2008 fue del 11%.

Por lo tanto, el porcentaje de la población por debajo de la línea de indigencia y de pobreza fue más elevado en el peronismo que cuando gobernó Alfonsín.

- **Participación de los asalariados en el ingreso nacional**

La serie estadística de largo plazo de participación de la masa salarial en el ingreso nacional tiene fuentes de información diferentes según el período que se tome. No todas ellas son compatibles entre si. Además, en algunos años no hay ninguna información. La serie estadística más confiable es la elaborada por Lindenboim, Graña y Kennedy que cubre el periodo 1950/2004.³

En el gobierno de Alfonsín los asalariados recibieron en promedio el 30% del ingreso nacional. En el 2004 disminuyó al 23.87%. Lamentablemente la serie termina en ese año y no hay datos confiables posteriores. Muy probablemente con el crecimiento de la economía y el aumento en el empleo entre el 2004 y 2007 la participación de los asalariados debería haber aumentado. El proceso de generación de empleo se interrumpió a partir del último trimestre del 2007 y se acentuó el desempleo en el 2009.

- **Coefficiente de Gini de distribución del ingreso**

El INDEC dejó de publicar datos sobre distribución del ingreso hace dos años y medio. El coeficiente de Gini varía entre 0 y 1. Cuanto más cercano a 1 es el coeficiente más desigual es la distribución del ingreso. En octubre 1988 ese coeficiente era de 0.447.

³ Ver “*Distribución Funcional del Ingreso en Argentina. Ayer y hoy*”, por Lindenboim, Graña y Kennedy, CEPED - UBA, Junio 2005.

La crisis del 2002 llevo ese coeficiente a 0.5446 en el segundo semestre del 2003 y el último dato oficial corresponde al segundo semestre del 2006 con un coeficiente de 0.4834.

Estos indicadores señalan que la distribución del ingreso fue más desigual en el período peronista que en el período de Alfonsín.

- **Relación del ingreso per-capita familiar entre el 10% más rico y el 10% más pobre**

Otra forma de analizar la distribución del ingreso es ver cuantas veces el ingreso del 10% de la población de más altos ingresos supera el ingreso del 10% de la población de ingresos más bajos. En octubre de 1988 el ingreso del 10% más alto era 21.6 veces más alto que el ingreso del 10% más pobre.

Esta distancia fue de casi 60 veces en el segundo semestre del 2003. En el segundo semestre del 2006, última estadística oficial, fue de 33.8 veces más alto. Estos datos ratifican la tesis de que la distribución del ingreso fue deteriorándose durante la década del 90, alcanzó su máxima expresión con la crisis del 2002 y si bien mejoró posteriormente nunca más volvió a los niveles que tenía en el gobierno de Alfonsín.

La historia de los últimos 26 años que hemos tratado de sintetizar en un conjunto de indicadores sociales pone de manifiesto que la gestión de gobierno del peronismo ha estado lejos, pero muy lejos, del legado de justicia social del General Perón.

El kirchnerismo ha sido eficaz para mejorar la distribución del ingreso en relación con los tiempos en donde la crisis fue muy profunda (2002) pero no ha sido tan efectiva para sostener en el tiempo esas mejoras y menos aun para remover las causas estructurales de la inequidad distributiva.



La causa estructural más importante de inequidad y exclusión social es la informalidad laboral. En el primer trimestre del 2009 el 35.4% de la fuerza laboral era informal, porcentaje mas elevado que el observado en el periodo alfonsinista, que fue del 25% (1988).

Los trabajadores informales no tienen acceso a la jubilación y al PAMI ni cobran indemnización ni seguro de desempleo cuando son despedidos, el 75% de los trabajadores informales no cobra vacaciones, aguinaldo ni días por enfermedad y no alcanza a cumplir un año en el trabajo. La tasa de desempleo es cuatro veces más alta que la de los trabajadores formales y la brecha salarial por hora trabajada es del 80% entre los trabajadores formales y los informales. El 45% de los trabajadores informales está debajo de la línea de pobreza mientras que en los formales se reduce al 17%⁴.

EL DESAFIO FUTURO

La Argentina ha logrado consolidar su democracia en los últimos 26 años. No es un logro menor, sobre todo si tenemos en cuenta que en los cuarenta años previos a 1983 solo el General Perón pudo completar un mandato constitucional (1946-52).

La recuperación de la democracia en 1983, contra todas las expectativas que se forjaron inicialmente, no ha probado ser por si sola un medio eficaz para resolver simultáneamente los objetivos de respeto a la Constitución Nacional, pleno empleo y equidad social.

El peronismo con sus distintas y contradictorias concepciones ideológicas gobernó las dos terceras partes de los últimos 26 años. Hemos intentado en este informe demostrar que es un mito que el peronismo sabe gobernar y es el partido de

la justicia social. Por supuesto, ello no implica desconocer que la UCR también hizo su aporte.

La sociedad argentina a través de sus organizaciones empresariales y sindicales así como los partidos políticos son los que deben asumir la responsabilidad de estos fracasos.

Brasil, Chile y Uruguay consolidaron sus democracias pocos años después que la Argentina. Las experiencias de esos países nos muestran que la gran diferencia entre la Argentina y esos países, es que estos últimos fueron capaces de combinar el advenimiento de la democracia con crecimiento económico y equidad social. Son países en donde la confrontación política no impidió elaborar consensos políticos, consensos que a su vez permitieron acordar y sostener en el tiempo la continuidad de aquellos programas que los partidos políticos decidieron dejar al margen de la confrontación político-electoral.

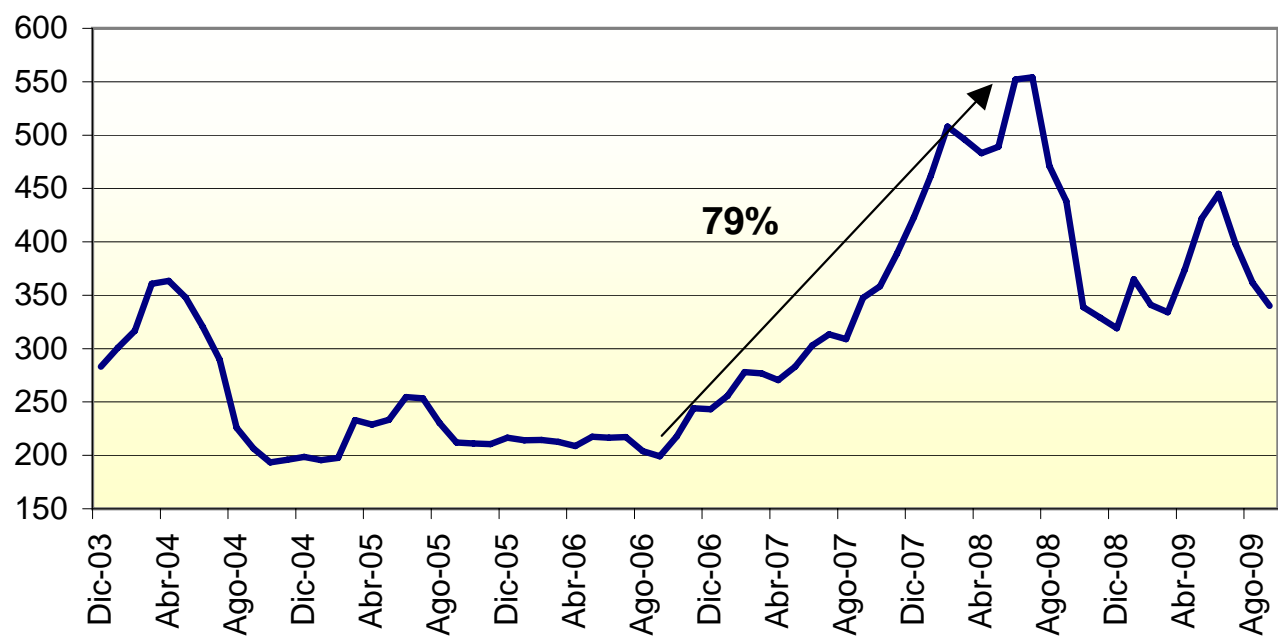
En verdad, no dejamos de soñar que así como la Argentina contagió a esos países la democracia, que esos países nos contagien en reciprocidad su racionalidad y sensatez en la toma de decisiones.

⁴ Ver "Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina", por SEL Consultores – Ernesto Kritz -, Julio 2009.

Cuadro N 2

Evolución del Precio de la Soja 2004 - 2009

Serie Promedio Mensual - en u\$s por Tonelada



Fuente: Econométrica S.A en base a Mecon

Econométrica S.A
economic research and forecasts